

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

***Control De Movimientos de Tierra para el
acondicionamiento del Camino de San
Bartolomé en la Fortaleza de la Mota, Alcalá la
Real (Jaén)***

Cristina Alhambra Galloway

*Antonio Crespo Kayser
Rosario Lisalde Martínez
Markel Gorbea Pérez
Cristina Espinar Kayser*

Introducción.

Desde el 26 de agosto hasta el 14 de Octubre se ha llevado a cabo por parte de la dirección facultativa la Intervención Arqueológica Preventiva, mediante el control de movimiento de tierras, en el Camino de San Bartolomé de Alcalá la Real. Obra proyectada por el Área de urbanismo del Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén) para el acondicionamiento del Camino de San Bartolomé, con el objeto de adecuar el firme para soportar el tráfico del futuro acceso al Parador de Turismo de La Mota.

El acondicionamiento del camino de San Bartolomé en el entorno del castillo de la Mota, Alcalá la Real, podría suponer un peligro de pérdida o deterioro de bienes integrantes del Patrimonio Arqueológico Andaluz si no se ponen en práctica una serie de medidas correctoras que minimicen o eliminen la posible afección de dichas obras sobre los yacimientos arqueológicos, tanto conocidos como inéditos.

La propuesta de la Consejería de Cultura fue la de tramitación, en el caso del acondicionamiento del camino de San Bartolomé, por el procedimiento ordinario (art 13.1), como *control arqueológico de movimientos de tierra* (art. 3.c), modalidad preventiva a efectos de tramitación (art. 5.3.)

Como *control arqueológico de movimientos de tierra*, se entiende el seguimiento de las obras de excavación mecánica y sin metodología ni finalidad arqueológica, con posibilidad de paralización puntual de las mismas para ejecutar el registro de la estratigrafía y la documentación de estructuras arqueológicas o materiales, la toma de cotas y/o extracción de muestras.

A pesar de encontrarnos en el entorno de la fortaleza de la Mota, la intervención arqueológica ha arrojado unos resultados negativos. El Camino se localiza en la zona sur a extramuros de la fortaleza de la Mota, sobre una pendiente con dirección Norte sur y discurre, y por lo que hemos podido documentar durante el transcurso de la

intervención, sobre niveles de relleno tanto antiguos (época Moderna) como actuales (excavaciones realizadas en los últimos años en el interior de la fortaleza) y un barranco.

Definición de los límites del solar y su extensión.

La zona de estudio se encuentra en la fortaleza de la Mota, concretamente en el margen meridional del camino de San Bartolomé, que discurre extramuros de la fortaleza en su margen sur.

El camino une la carretera A-340 y la C/ Cava, con una longitud de 480 m; se desliza a media ladera limitado, en su trama inicial al Este, por muros de mampostería a ambos márgenes, mientras que en el resto del trayecto el camino está bordeado por el cultivo de la zona (olivar y pino de replantación) en su margen meridional, mientras que en su margen septentrional documentamos en el tramo situado más al oeste y en el centro-oeste un muro de mampostería que sostiene un bancal, realizado en muchas partes con piedra de cantería seguramente reutilizando la piedra de la fortaleza y en el tramo central-este por restos pertenecientes a la Fortaleza de la Mota.

El flanco oriental del camino está delimitado por las siguientes coordenadas UTM:

$X= 41800$

$Y= 4146500$

La zona occidental:

$X= 417700$

$Y= 4146300$

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento.

La Actividad Arqueológica Preventiva llevada a cabo en el mencionado camino, nos planteó la necesidad de concretar una serie de premisas que nos marcamos desde el inicio del control del destierro mecánico.

La documentación de la potencialidad del área de estudio, a través de la lectura estratigráfica y de la densidad y naturaleza de los posibles restos, así como la determinación de su cronología han sido nuestros objetivos prioritarios.

En cualquier caso, el fin último es contribuir al conocimiento de la ciudad, al objeto de indagar en la evolución histórica de la misma y determinar el grado de afección al Patrimonio subyacente, tras el destierro mecánico.

Establecidos los objetivos, la fase de campo se ha caracterizado por el control exhaustivo de las labores de destierro de la máquina excavadora, que con el cazo de limpieza ha ido decapando el terreno hasta alcanzar la cota de cimentación prevista.

Éste, además de registrar la secuencia estratigráfica del espacio y comprobar la posible existencia de restos inmuebles, incluye la documentación fotográfica del proceso de destierro.

Debido a la pendiente del terreno y a la longitud del camino, el trabajo de destierro se ha ido realizando por tramos de 10 metros de longitud por 5 metros de ancho. Se alcanzaba la base geológica con la máquina excavadora bajo la supervisión de la arqueóloga, y posteriormente se realiza un muro transversal hasta la altura del camino original que sirve de contención y posteriormente se rellenaba con diferentes losas de hormigón armado hasta la altura proyectada.

Los movimientos de tierra comenzaron en la zona Este del trazado del camino, en la zona más cercana a la población. En esta zona la base geológica aparece a escasa profundidad, presentando unos niveles de relleno de tierra aportada desde la zona de la

Fortaleza, con motivo de las excavaciones realizadas en el mismo. En ningún momento podemos determinar una secuencia histórica en el lugar motivado por este hecho, a pesar de encontrarnos en las cercanías de la zona conocida como Cruz de los Muladares.

Hacia mitad del trazado en zona que pudiese ser afectada por la presencia de restos, encontramos un barranco que proviene de la zona de la actual puerta de la muralla, con una profundidad de más de 10 metros desde la cota de calle actual, y una anchura de hasta 15 metros.

El resto del trazado responde a la aparición de la base geológica en cotas altas, no siendo necesario profundizar, e incluso en algunas zonas se elevaría la cota.

Tras la primera fase de trabajos de destierro, se actuó en la zona de poblado desde la plazoleta de San Blas, y el tramo de San Bartolomé, para el cambio de alumbrado y aguas en el trazado del mismo, continuando este destierro de un metro de ancho por 1,50 de profundidad por todo el recorrido, sin dar ningún aporte arqueológico.

Análisis estratigráfico y procesos deposicionales y postdeposicionales.

Nos encontramos en la ladera sur de la fortaleza de la mota. Con pendiente Norte- Sur.

La estratigrafía documentada durante el proceso de destierro de la calle es muy exigua, concretándose en un único estrato sedimentario de carácter antrópico:

Unidad Estratigráfica 1: nivel actual de la calle, una vez retirado la solería moderna. Se conforma de mezcla de materiales y tierra procedentes del relleno realizado en la anterior fase de acondicionamiento de la calle. Tierras movidas sin ningún tipo de material cerámico asociado.

Unidad Estratigráfica 2: Cubierta natural con aportes de los últimos tiempos transcurridos desde el abandono del lugar, y tierras vertidas en los trabajos de excavación de la fortaleza.

Unidad Estratigráfica 3: niveles de relleno de vertidos de tierras en época moderna, en un momento cercano al abandono de la ciudad en esta zona, para ocupar los niveles más llanos de la ciudad. Presentan cerámicas de origen islámico y cristiano (ss XV en adelante)

Unidad Estratigráfica 4: Vertido de piedras y pequeños fragmentos cerámicos, seguramente como basurero, a lo largo del tiempo. Mezcla de materiales cerámicos.

Unidad Estratigráfica 5: Camino de San Bartolomé, camino de tierra y asfalto que se está modificando.

Unidad Estratigráfica 6: Pequeño nivel de tierra orgánica carbonizada. Vertido antrópico para rellenar el barranco en la zona más cercana a la muralla.

Unidad Estratigráfica 7: Nivel de tierras orgánicas vegetales.

Unidad Estratigráfica 8: Nivel de piedras de mediano tamaño vertidas en el interior del barranco. Apoyan sobre el firme geológico.

Bajo este paquete de relleno documentamos **el sustrato geológico**, compuesto por una combinación de margas expansivas blancas-amarillentas de gran compacticidad y dureza media-alta.

Fases detectadas en la intervención.

La Intervención Arqueológica ha arrojado a la luz dos períodos de ocupación que enmarcamos en un contexto moderno-contemporáneo.

Primera Fase:

Estaría relacionado con la utilización del barranco y de la ladera objeto de estudio como zona de muladar y como consecuencia su posterior colmatación; se encuentra mezclado, material de distinta cronología, desde algunos pequeños fragmentos de cerámica a mano prehistórica, hasta un fragmento de sigilata, medieval islámico califal y almohade, y medieval cristiana y moderna.

Segunda Fase:

Nivel de colmatación postdeposicional natural y vertidos modernos de tierras procedentes de la excavación del Arrabal de San Bartolomé. Aporta cerámica mezclada con predominio de cerámica cristiana moderna, de la última fase de ocupación del arrabal en el siglo XVI, previo a que éste se convirtiese en un cementario.

Descripción de los materiales arqueológicos.

Documentamos durante el destierro pequeños fragmentos de cerámica almohade y más cantidad de cerámica cristiana desde el siglo XV-XVI y XVII-XVIII toda ella mezclada, rota y no rodada y localizada en un contexto de Muladar o vertedero. Se tratan de piezas fracturadas y desechadas en la ladera sur a extramuros de la fortaleza de la Mota, sin contextualizar; seguramente provenientes de los aportes de tierra que sobre la zona dejaron las excavaciones efectuadas en la fortaleza en años anteriores. Por este motivo y tras consultar a la Delegación hemos decidido no recoger dicha cerámica, ya que no aporta información nueva a los estudios de la zona.

Interpretación histórica.

Por ser tierra de frontera natural entre Jaén y Granada, la ciudad de Alcalá la Real se encuentra con ocupación humana desde la época Paleolítica, con distintas fases como lo son, el Neolítico Medio y Final, la Edad del Cobre, el Bronce Argárico y el Bronce Tardío, la cultura ibera, la época romana y tardorromana.

No obstante será con la ocupación del territorio en el primer cuarto del siglo VIII (713 d.C.) cuando el promontorio del cerro y los alrededores de Alcalá cobren la mayor importancia. Durante el reinado de Al-Hakem II (822-852 d.C.) se edificó la red de atalayas para proteger el territorio de las invasiones de los pueblos del norte de Europa.

El siglo XII fue el más brillante de la historia islámica de Alcalá la Real, siendo el gobernador de la Fortaleza de la Mota Abd al-Malik, pues su población llegó a ser independiente del poder africano.

Durante los siglos XIII y XIV Alcalá la Real fue sucesivamente conquistada por musulmanes y cristianos, estableciéndose definitivamente estos últimos en 1340, reinando Alfonso XI.

En 1341 este rey funda una abadía de patronato real con jurisdicción propia e independiente; de este periodo de esplendor quedan como ejemplo la **Iglesia Mayor Abacial** y el **Palacio Abacial**.

La zona de estudio se sitúa en los alrededores del arrabal de origen cristiano de San Bartolomé, nombre que toma de la Ermita allí situada. Este barrio se despoblaría junto con los demás de san Francisco, San Sebastián y Santo Domingo cuando tras la conquista de Granada, el peligro de ataques musulmanes desapareció. A partir de este momento se convierte en un cementerio con centro en la ermita antes citada.

La zona, aunque ocupada desde la antigüedad, no aporta en esta vertiente ningún tipo de dato relevante, bien sea por la inexistencia de ocupación en esta zona alta

de la ciudad durante la ocupación de la fortaleza y de la ciudad de Alcalá en la época medieval y moderna, o bien porque los niveles posibles fuesen arrasados cuando se construyó el actual camino de San Bartolomé.

En las cercanías existe un camino llamado “romano” que no es de origen tal, sino medieval y asociado a la puerta de acceso al barrio de San Bartolomé.

Bibliografía.

Carrasco J. y Pachón J.A.; *La edad del Bronce en la Provincia de Jaén, homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Hornos F.; Castro M.; Laguna M.A. y Montilla S.; *Prospección superficial en el término de Alcalá la Real, Jaén*. Anuario Arqueológico de Andalucía (1986, III)

Moya S.R.; *Actuación Arqueológica de Urgencia en el Cerro de Acequia de Ermita Nueva (Alcalá la Real, Jaén)*; Anuario Arqueológico de Andalucía (1993, III)

Moya S.R. y Casado P.J.; *Actuación Arqueológica de Urgencia en el Cortijo del Fundo de Las Caserías de San Isidro (Alcalá la Real, Jaén)*; Anuario Arqueológico de Andalucía (1993, III)

Navarrete M.S. y Carrasco J.; *Neolítico en la Provincia de Jaén*, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 3 (1978)

VV.AA.; *Alcalá la Real, Historia de una ciudad fronteriza y abacial*. Ayuntamiento de Alcalá la Real. Área



1. Situación del camino desde la Fortaleza de la Mota



2. Continuación suroeste del camino.



3. Sistema de destierro y encofrado.



4. Calle San Bartolomé, tramo urbano.



5. Tramo 1 del camino.

Borrado



6. Destierro del camino, zona de nueva creación.



7. Destierro tramo central.



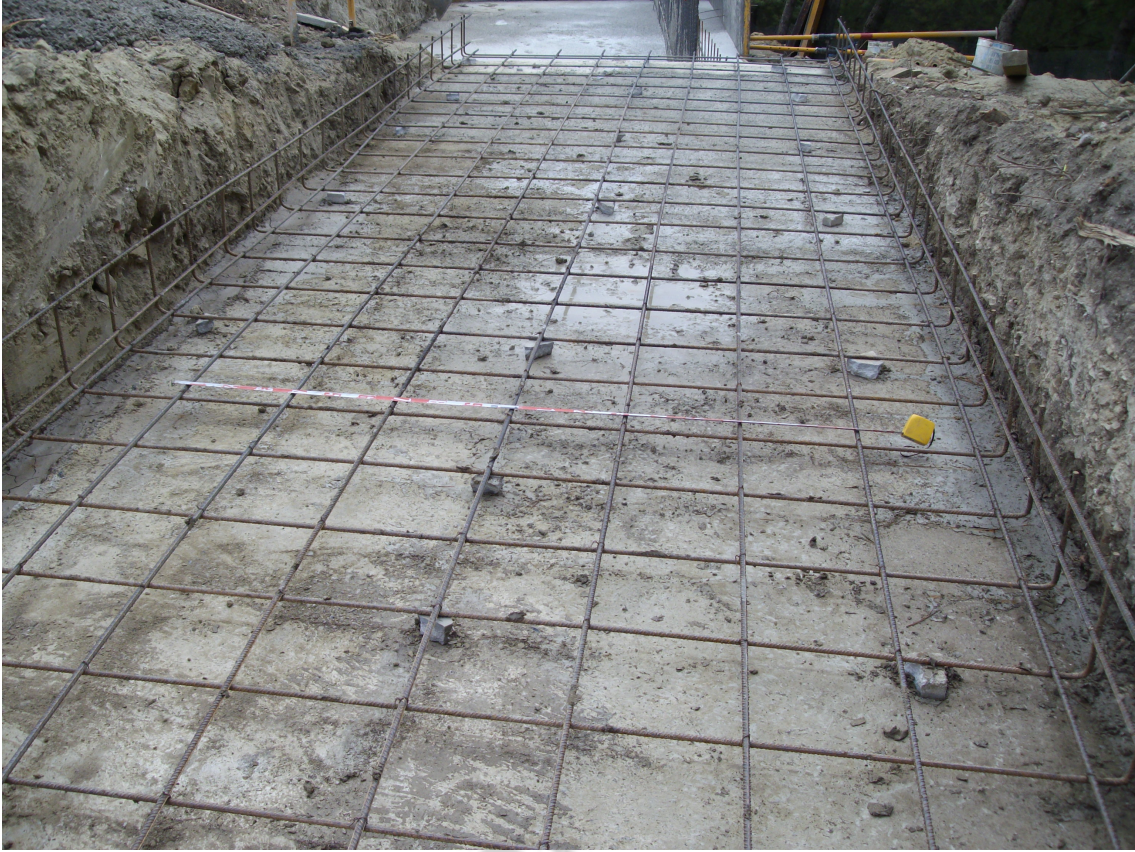
8. Alzado camino viejo.



9. Estratigrafía camino.



10. Estratigrafía.



11. Encofrado.



12. Zona de Barranco



13. Encofrado tramo 1, secuencias de 10 metros.

Borrado



14. Sección del barranco.



15. Estratigrafía tramo central.



16. Tramo final, camino a nivel de roca.